

De contos y realidades. Un acercamiento al pasado altomedieval de área tudense (comarcas del Val da Louriña y Condado-Paradanta, Galicia)

Contoak eta errealitateak. Hurbilketa Tui aldeko Goi Erdi Aroko iraganera (Val da Louriña eta Condado-Paradanta eskualdeak, Galizia)

Of Contos and Realities: An Approach to the Early Medieval Past of the Tudense Area (Val da Louriña and Condado-Paradanta Regions, Galicia)

Mario Pereiro Fernández

Síncrisis, CISPAC-USC

mario.pereiro@usc.es

<https://orcid.org/0000-0002-7704-6088>

Recibido / Noiz jaso den: 24/09/2025

Aceptado / Noiz onartu den: 22/01/2026

Resumen

Este trabajo analiza el territorio situado al norte del río Miño durante la Alta Edad Media, centrado en tres valles perpendiculares al eje fluvial y núcleo de la diócesis de Tui. La investigación se plantea desde un enfoque interdisciplinar que integra arqueología, análisis toponímico y fuentes escritas fragmentarias. La evidencia material permite identificar patrones de poblamiento, jerarquías espaciales y formas de poder no reflejadas en la documentación disponible. La escasez de fuentes escritas anteriores al siglo XI convierte a la arqueología en un recurso metodológico central, especialmente para comprender la articulación territorial de este espacio en la Alta Edad Media.

Palabras clave:

Gallecia; Alta Edad Media; arqueología del poder; organización territorial.

Sumario

1. INTRODUCCIÓN. 2. ¿CÓMO ACERCARNOS AL ESTUDIO DE ESTE TERRITORIO?. 3. SIETE HERMANOS, SIETE MONTES..., ¿SIETE LUGARES DE ORIGEN ALTOMEDIEVAL?. 3.1. Alto de San Xián do Aloia. 3.2. Alto de San Colmado. 3.3. O Alto de San Cibrán. 3.4. O Alto de San Nomedio. 3.5. El santuario de A Franqueira. 3.6. O Alto de San Fins. 3.7. La Capela da Asunción. 4. DE LA LEYENDA A LA REALIDAD DEL PAISAJE ALTOMEDIEVAL. 5. CONCLUSIONES... ¿O LÍNEAS DE TRABAJO?. 6. BIBLIOGRAFÍA.

* El autor agradece a las personas evaluadoras anónimas sus comentarios y sugerencias, que han contribuido a mejorar este trabajo. No obstante, cualquier error u omisión es responsabilidad exclusiva del firmante.

Laburpena. Lanak aztergai du Miño ibaitik iparraldera dagoen lurraldea Goi Erdi Aroan, Tuiko elizbarrutiko gunearekin eta ibai-ardatzarekin perpendikularrak diren hiru ibarretan zentratuta. Arkeologia, analisi toponimikoa eta idatzizko iturri zatikatuak barnean hartzen dituen diziplinarteko ikuspegi batean oinarritzen da ikerketa. Ebidentzia materialari esker, jendeztatze-ereduak, espazio-hierarkiak eta eskura dagoen dokumentazioan jaso gabeko botere-formak identifikatzen dira. XI. mendea baino lehenagoko idatzizko iturrien urritasunak baliabide metodologiko nagusi bihurtzen du arkeologia, batez ere Goi Erdi Aroko espazio horretako lurralde-antolamendua ulertzeko.

Gako hitzak: Gallecia; Goi Erdi Aroa; boterearen arkeologia; lurralde antolaketa.

Abstract. This paper examines the territory north of the Miño River during the Early Middle Ages, focused on three valleys forming the historical core of the diocese of Tui. Using an interdisciplinary approach combining archaeology, toponymy, and fragmentary written sources, the study identifies settlement patterns, spatial hierarchies, and forms of power not documented in textual sources available. The scarcity of written records prior to the 11th century makes archaeology a key methodological resource, particularly for understanding the territorial organisation of this area in the Early Middle Ages.

Keywords: Gallecia; Early Middle Ages; archaeology of power; territorial organization.

1. Introducción

Fabián, sintiéndose cicerone nos relata muy pintorescamente, en dialecto que «hay muchísimos años» vivían por estas tierras siete hermanos, todos siete ermitaños que habitaban «esos siete picos que dende eiquí estamos mirando». Desde las cumbres que forman cadena se veían unos a otros, los cuales murieron en olor de santidad. Hoy en esos elevados parajes hay otras tantas ermitas que corresponden a cada uno de los cenobitas hermanos: San Julián, San Colmado (o Cosme), San Cibrán (Cipriano, al que las gentes tenían por hechicero), San Nemedo (Mamed), Nuestra Señora de la Franqueira, San Fiz (Félix) y la Virgen de Castro¹.

En el primer tercio del s. XX, se publicaba en Galicia una revista mensual titulada *Vida Gallega*, que, en línea con otras publicaciones de la época, era una crónica de la vida cotidiana gallega, centrada principalmente —y de manera evidente— en las clases acomodadas de la sociedad. Será en 1921, en el número 175, del 15 de agosto, cuando se publique un artículo titulado «Por tierras miñotas», en el que su autor, Manuel Ortiz Novo, relata un viaje hacia una parroquia del ayuntamiento de Salceda de Caselas, muy próximo al río Miño. En dicho texto, se recogen diversas anécdotas narradas por sus dos guías locales, Rabicho y Fabián. El interés sobre este fragmento no reside únicamente en la mención a la leyenda asociada de los siete hermanos, que

¹ Ortiz Novo, 1921.

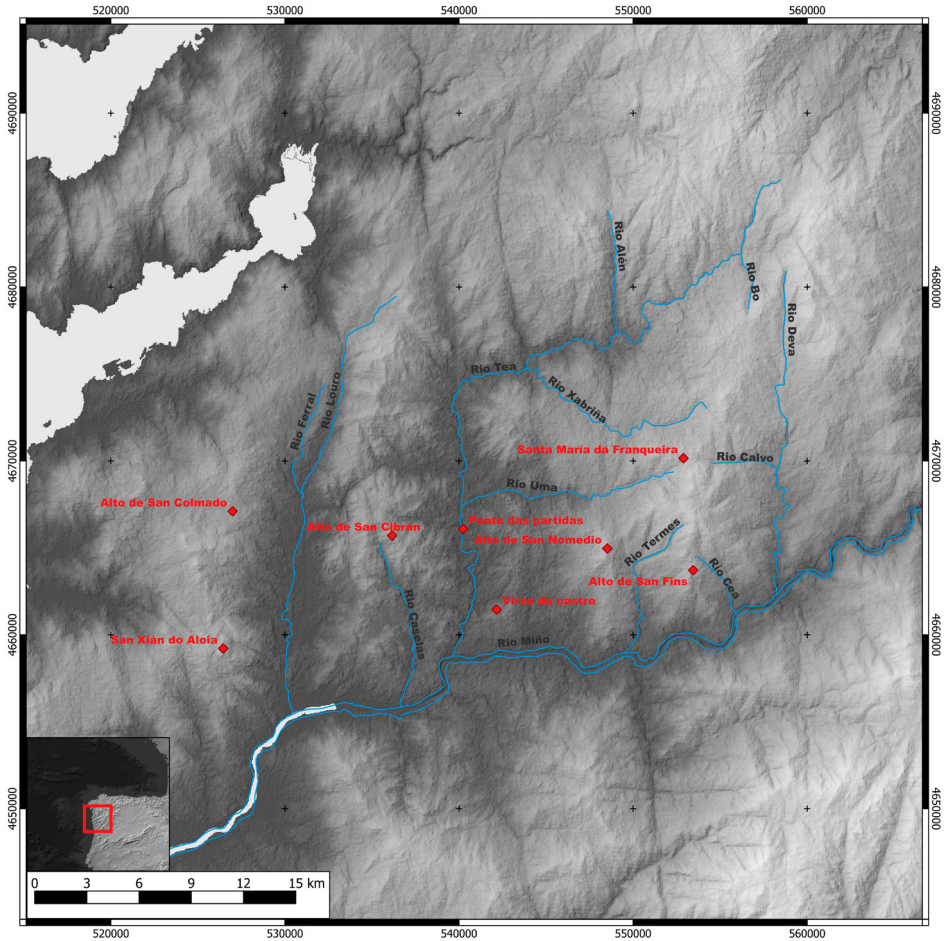


Figura 1. Localización de los siete altos que identifica Fabián en su leyenda.

presenta múltiples versiones², con ligeras variaciones según el contexto y el transmisor, pero que coinciden en narrar la ascensión de siete hermanos a siete montes. En algunas versiones se incorporan elementos ausentes en el relato recogido por Ortiz Novo, como la Ponte das Partidas, en la parroquia de Moreira (Pontearreas)³, o la figura de San Telmo, patrón de Tui⁴.

² Fernández Vázquez, 2002.

³ López Cordeiro, 2007.

⁴ Alonso, 1989

El uso de este relato constituye un recurso heurístico, es decir, una herramienta que nos ayuda a explorar y comprender un potencial origen altomedieval del territorio hoy en día conocido como las comarcas de O Condado, A Paradanta y Val da Louriña, al sur de la provincia de Pontevedra (Galicia). Lejos de ser un registro histórico directo, el propio «conto» refleja la coherencia espacial delimitándolo con siete lugares elevados con dominio visual y clara significación simbólica. Esto sugiere que podrían corresponder a estructuras territoriales de origen altomedieval, resignificadas a través de la memoria colectiva. La escasez de documentación escrita anterior al siglo XI refuerza la necesidad de integrar el análisis arqueológico, toponímico y documental para comprender la articulación de este territorio.

Desde esta perspectiva, se plantea un paisaje de origen altomedieval en el que coexistirían los asentamientos rurales abiertos, iglesias y monasterios, y un conjunto variable de recintos fortificados, todos articulados en torno a la ciudad episcopal de Tui, único núcleo urbano del área, cuya ocupación en la Alta Edad Media sigue siendo poco conocida. Consideramos que este territorio podría entenderse como un espacio con dinámicas propias en un periodo de transformación política, situado entre la disolución del reino visigodo y su integración progresiva en el reino de la Gallaecia, originado en la lejana Asturias. La tradición oral, lejos de ser un reflejo directo de ese pasado, actuaría como un mecanismo de adaptación y resignificación de estas estructuras territoriales, integrándolas en narrativas locales que han contribuido a su pervivencia simbólica hasta época contemporánea.

2. ¿Cómo acercarnos al estudio de este territorio?

El análisis del poblamiento y la organización territorial altomedieval permite acercarse a cuestiones fundamentales de la sociedad, como las formas de jerarquización, las estructuras de poder o las dinámicas de control y apropiación del espacio⁵. Desde esta perspectiva, diversos trabajos proponen una lectura del paisaje rural como resultado de la interacción entre comunidades aldeanas y diferentes tipos de lugares centrales, entre los que destacan los asentamientos fortificados. Estos desempeñan un papel clave como expresiones materiales del poder y de la articulación territorial altomedieval. Este modelo, construido a partir de una perspectiva comparada a escala del occidente europeo, ha demostrado su utilidad para interpretar contextos con escasez o fragmentación documental. En el caso del noroeste peninsular, y particularmente en Galicia, este

⁵ Martín Viso, 2016; 2024; Portass, 2017.

planteamiento resulta sugerente, aunque plantea también interrogantes específicos, derivados tanto de la densidad y persistencia del poblamiento aldeano como de la compleja relación entre fortificaciones, élites locales y estructuras eclesiásticas, que obligan a contrastar y matizar dicho esquema a partir de las evidencias regionales disponibles. En este contexto, la arqueología ha adquirido un papel central, no solo como complemento de las fuentes escritas, sino como una vía autónoma de conocimiento, capaz de formular preguntas propias y de generar marcos interpretativos específicos para la comprensión de estos paisajes históricos.

Mientras que para otras áreas del noroeste peninsular el estudio de los hábitats rurales abiertos —las aldeas— cuenta ya con una trayectoria consolidada⁶, con trabajos de síntesis tan relevantes como el realizado para el valle del Duero⁷ o el valle del Trubia⁸, en el caso del territorio gallego este tipo de aproximaciones apenas se ha desarrollado desde una perspectiva macroespacial⁹. Esta situación responde, en primer lugar, a las propias limitaciones del registro arqueológico disponible, ya que los asentamientos aldeanos documentados arqueológicamente son muy escasos¹⁰, y todavía es menor el número de aquellos que han sido objeto de una publicación detallada. Buena parte de estos yacimientos proceden de intervenciones recientes, aún en estudio, o se insertan en el ámbito de la arqueología preventiva o comercial, lo que ha condicionado la difusión científica de sus resultados. Esta problemática, ya señalada hace más de una década¹¹, ha comenzado a ser parcialmente abordada en los últimos años a través del estudio sistemático de la cultura material asociada a varios contextos aldeanos altomedievales¹². Este enfoque ha permitido avanzar en la definición tipológica y cronológica de los repertorios materiales, abriendo nuevas posibilidades para el análisis comparado del poblamiento rural. De forma paralela, el acercamiento a este tipo de hábitat, desde el punto de vista de las fuentes escritas, también es especialmente complejo, debido al carácter fragmentario del registro documental. Las aldeas aparecen mencionadas de manera dispersa, a menudo en forma de enumeraciones parciales o referencias indirectas, y solo en contadas ocasiones se describen de forma detallada junto con sus bienes y estructuras internas¹³. Como consecuencia, el estudio del poblamiento aldeano ha tendido a abordarse de manera subsi-

⁶ Quirós Castillo, 2009.

⁷ Tejerizo-García, 2017.

⁸ Fernán de Fernández, 2011.

⁹ Ballesteros Arias y Blanco-Rotea, 2009.

¹⁰ Blanco Rotea *et al.*, 2009.

¹¹ Sánchez-Pardo, 2010.

¹² Tejerizo-García *et al.*, 2021.

¹³ Pallares Méndez y Portela Silva, 1995.

diaria, generalmente en relación con otros tipos de núcleos mejor documentados, como los centros eclesiásticos o monásticos.

En este contexto, los edificios religiosos, y sus anejos, como los cementerios¹⁴, constituyen un elemento fundamental para comprender los procesos de articulación del territorio altomedieval, ya que su fundación y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados a dinámicas de control social y de construcción de identidades territoriales. El análisis conjunto de la documentación escrita y de la evidencia arqueológica ha demostrado que iglesias y monasterios no desempeñaron únicamente funciones espirituales, sino que actuaron como auténticos nodos de poder, capaces de estructurar comunidades, gestionar recursos y, en determinados casos, legitimar el dominio territorial de familias aristocráticas concretas¹⁵. La implantación de estos centros religiosos tuvo, además, un impacto directo en los asentamientos rurales abiertos y en los procesos de reorganización del sistema agrario durante la Alta Edad Media. A través del control de tierras, de la canalización de excedentes y del establecimiento de nuevas formas de dependencia, estos espacios contribuyeron a redefinir las relaciones entre poblamiento, explotación del territorio y poder, configurando paisajes agrarios profundamente transformados respecto a etapas anteriores¹⁶.

Cuando en la introducción se aludía a la existencia de un conjunto variable de recintos fortificados para el contexto territorial escogido, se hacía desde la premisa de que este constituye, probablemente, el tipo de hábitat que experimenta una mayor diversidad de trayectorias a lo largo de la Alta Edad Media. Lejos de responder a un modelo homogéneo, los espacios fortificados muestran una notable variabilidad tanto en sus formas como en sus funciones, con ocupaciones de distinta intensidad, duración y significado según los contextos regionales y cronológicos¹⁷. En los momentos iniciales de la Alta Edad Media se constata, en amplias áreas del noroeste peninsular, una recurrencia significativa a la reocupación de castros de origen protohistórico, que pasan a integrarse de nuevo en el paisaje fortificado como espacios de refugio, control o representación del poder. Sin embargo, los datos arqueológicos disponibles indican que estas ocupaciones suelen ser de carácter limitado y raramente se prolongan más allá del siglo VI, lo que sugiere su inserción en dinámicas específicas de transición entre el fin del Imperio romano y la Alta Edad Media¹⁸. Después de esta fase, el conocimiento sobre los espacios fortificados presenta importantes lagunas, hasta que, ya en

¹⁴ Sánchez-Pardo *et al.*, 2024.

¹⁵ Sánchez-Pardo y Fernández Ferreiro, 2023.

¹⁶ Sánchez-Pardo *et al.*, 2024.

¹⁷ Castellanos García y Martín Viso, 2005; Quirós Castillo y Tejado Sebastián, 2012; Sánchez-Pardo, 2012.

¹⁸ Tejerizo-García *et al.*, 2019; Tejerizo-García y Rodríguez González, 2021.

momentos más avanzados del período altomedieval, comienzan a documentarse nuevas formas de fortificación, entre las que destacan los denominados castillos roqueros¹⁹. En el ámbito gallego, este fenómeno ha sido mejor caracterizado en el sector septentrional del territorio, donde el castillo de Portomeiro constituye hasta el momento el ejemplo más exhaustivamente estudiado²⁰. Desde el punto de vista interpretativo, los recintos fortificados se entienden aquí, ante todo, como expresiones materiales del poder, sin que ello implique reducir su significado a una función estrictamente militar. Por el contrario, entendemos que estos espacios desempeñaron también un papel relevante en la articulación social y económica del territorio, actuando como centros de control, de redistribución de recursos y de proyección simbólica de determinadas autoridades sobre las comunidades circundantes.

En este sentido, los avances recientes de la investigación arqueológica en el norte de Portugal resultan especialmente relevantes, en la medida en que han permitido cuestionar lecturas excesivamente tipológicas o militaristas de los espacios fortificados altomedievales, incorporando análisis centrados en su inserción territorial, su relación con las comunidades circundantes y su papel como expresiones materiales del poder²¹. De forma complementaria, recientes estudios desarrollados en el noroeste de la meseta del Duero, basados en la integración sistemática de fuentes documentales y evidencias arqueológicas, ofrecen modelos metodológicos de gran interés para el análisis de territorios con problemáticas comparables²². En el caso gallego, sin embargo, el análisis documental de este paisaje fortificado presenta limitaciones comparables a las ya señaladas para el poblamiento aldeano, con un registro escaso y fragmentario para la Alta Edad Media, y apenas algunos ejemplos singulares que adquieren mayor visibilidad ya en el transcurso de la Plena Edad Media²³. Esta situación, compartida en buena medida por el conjunto del cuadrante noroccidental de la península ibérica, obliga a emplear los trabajos mencionados como referentes comparativos más que como modelos directamente transferibles, útiles para formular preguntas y detectar dinámicas territoriales, pero siempre desde una adaptación crítica a las especificidades del contexto de estudio escogido.

Desde este marco historiográfico y metodológico, consideramos que el territorio delimitado por estos siete altos constituye un caso de estudio adecuado para intentar acercarnos a conocer el paisaje altomedieval. Se trata de un espa-

¹⁹ Pereiro Fernández, 2024.

²⁰ Sánchez-Pardo *et al.*, 2024.

²¹ Andrade, 2025.

²² Justo Sánchez, 2025.

²³ Lixó Gómez, 2020.

cio casi nuclear de la diócesis de Tui²⁴, donde tenemos evidencias de asentamientos rurales abiertos, centros eclesiásticos y diversos enclaves fortificados, pero para el que, como veremos, la información arqueológica y documental disponible para la Alta Edad Media es aún muy limitada y desigual. Esta situación obliga a un trabajo previo que, desde este actual trabajo consideramos iniciar, con el cruce sistemático de evidencias arqueológicas, toponímicas y documentales, así como en la comparación con otros territorios próximos mejor estudiados. Este análisis que sigue no pretende definir un modelo de poblamiento cerrado, sino evaluar las posibilidades interpretativas que ofrece este territorio para comprender los procesos de ocupación y organización del espacio en época altomedieval.

3. Siete hermanos, siete montes..., ¿siete lugares de origen altomedieval?

Como se mencionó previamente, el «conto» relatado por Fabián nos sirve como punto de partida para la elección de un territorio del que queremos conocer su estructura y organización en la Alta Edad Media. La información disponible sobre los siete emplazamientos mencionados en la leyenda es heterogénea: mientras algunos cuentan con evidencia arqueológica o documentación escrita, otros se conocen únicamente a través de la tradición oral o de referencias toponímicas, pero todos tienen evidencias de núcleos de poblamiento altomedieval. Por ello, aunque se ofrece una revisión general de todos los emplazamientos, el análisis se centra especialmente en aquellos con datos suficientes para permitir una aproximación más rigurosa y fundamentada.

3.1. Alto de San Xián do Aloia

El Monte Aloia (Pazos de Reis, Tui) constituye la elevación meridional de la Serra do Galiñeiro, alcanzando una altitud de 629 metros. Su cumbre ofrece un dominio visual extenso sobre el Val da Louriña al este y el río Miño al sur, configurando un espacio estratégico tanto para la vigilancia como para la articulación del territorio circundante.

En la cima se encuentra la ermita de San Xián, cuya construcción actual data de 1652, aunque diversos indicios apuntan a la existencia de un templo anterior,

²⁴ Bermúdez Beloso, 2017.

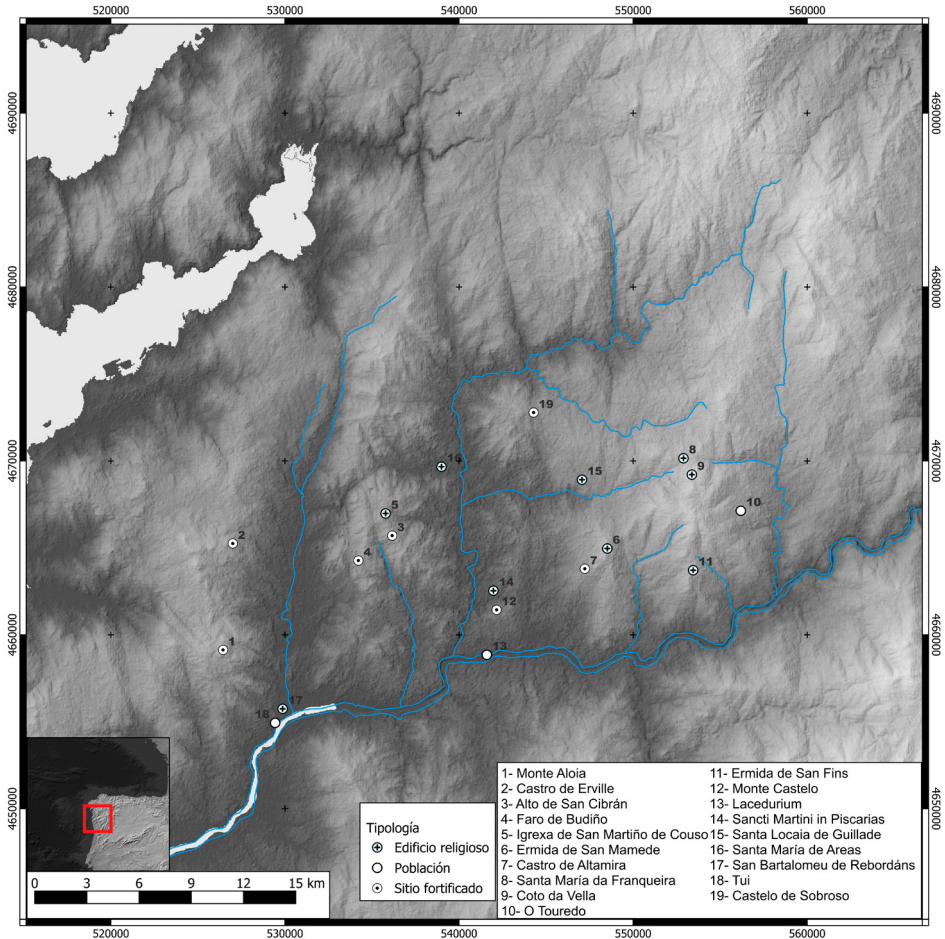


Figura 2. Localización de los sitios arqueológicos mencionados a lo largo del texto.

evidenciada por la aparición de *tegulae*, y una moneda de Vellón del s. XVII, lo que permite situar en ese momento el momento de destrucción del edificio primitivo y su posterior reconstrucción²⁵. La imagen escultórica del santo, datada en el siglo XIV, se relacionaría con dicho edificio anterior²⁶. Al sur de la capilla se encuentra el afloramiento granítico conocido como Cama de San Xián, donde la tradición sitúa el descanso del santo; los huecos de poste y los fragmentos de

²⁵ Constela Doce, 2001, p. 14.

²⁶ González Lopo, 2020, p. 134.

tegulae hallados sugieren la presencia de una estructura cubierta de posible origen altomedieval²⁷.

La documentación escrita más temprana se remonta a 1095, cuando Urraca y Raimundo delimitan el coto de la ciudad de Tui, mencionando: «[...] ad montem Aloie ubi fuit ciuitas antiquitus condita et ubi sunt reliquiae sancti Iuliani repositae [...]»²⁸. Esta referencia evidencia tanto la existencia de un culto consolidado en la cumbre a finales del siglo XI como el conocimiento de un asentamiento fortificado anterior, identificado con el recinto defensivo de más de 30 hectáreas que se conserva actualmente²⁹. Esta fortaleza, con una muralla de 3 kilómetros de perímetro y entre 2,5 y 3,5 metros de ancho, sugiere un lugar de importancia central, con un potencial control territorial significativo. Las hipótesis cronológicas apuntan a una ocupación inicial en el siglo V o, más probablemente, entre los siglos VIII y IX, en concordancia con otros recintos fortificados altomedievales próximos, como el Alto de San Cibrán³⁰.

3.2. Alto de San Colmado

Situado en la parroquia de Cela (Mos), el Alto de San Colmado constituye un paso natural entre el Val da Louriña y el Val do Fragoso. Este corredor natural es la vía de comunicación entre la ría de Vigo³¹, donde se sitúa la ciudad homónima, principal núcleo comercial en época romana y posromana³², y el Miño, donde se localiza Tui, sede episcopal. Su mención en la leyenda podría deberse precisamente a esta función como vía de tránsito. No obstante, esta característica lo diferencia del resto de lugares mencionados, asociados a cumbres.

Sin embargo, dentro de la misma parroquia, encontramos a la ermita da Virxe das Neves, situada a 520 metros de altitud, que presenta varias fases constructivas, siendo la actual de inicios del siglo XVIII. Sobre la puerta principal se conserva una losa con inscripción que hace referencia a una reedificación, lo que confirma la existencia de una capilla anterior. Esta capilla se asienta sobre el yacimiento conocido como Castro de Erville. Aunque no cuenta con excavaciones arqueológicas, su topografía indica un posible asentamiento defensivo. Su cronología es incierta, pero se aventuran cronologías de ocupación prerromanas, aunque sin descartar reocupaciones posteriores. La evidencia documental es fragmentaria, ya que en

²⁷ Esto se relaciona con la introducción y expansión del hagiónimo en el noroeste peninsular a partir del siglo VII. González Lopo, 2020, pp. 119-120.

²⁸ Recuero Astray *et al.*, 2002, pp. 33-35.

²⁹ Pereiro Fernández, 2019.

³⁰ Gago Mariño, 2024a; Pereiro Fernández *et al.*, en prensa.

³¹ Ferreira Priegue, 1988.

³² Fernández Fernández, 2014.

el «Parrochiale Suevorum» se menciona el «pagus Herbilione»³³. La propuesta que sugería una relación ha sido descartada recientemente³⁴, sugiriendo que esta denominación correspondería mejor a Ervelho (Valença do Minho, Portugal).

3.3. O Alto de San Cibrán

El Alto de San Cibrán, con 420 metros de altitud, constituye una divisoria natural entre los valles de los ríos Tea y Caselas. El topónimo del lugar se vincula directamente con la advocación altomedieval a San Cibrán, a quien está dedicada la capilla situada en el centro de la cima. El edificio actual, construido en el siglo XVIII, se considera una posible reedificación sobre un templo anterior. Esta capilla se sitúa en el centro de un amplio recinto fortificado, definido por un potente sistema defensivo de factura pétreo que se conserva en gran parte de su perímetro. La muralla, con un desarrollo aproximado de 840 metros, fue construida mediante un aparejo mixto de mampostería irregular y grandes bloques de granito, adaptándose con eficacia a las particularidades del terreno. El interior del recinto abarca una superficie cercana a las cinco hectáreas, con una topografía en general favorable para el asentamiento humano y su aprovechamiento funcional.

En el 2024 fue llevada a cabo una intervención arqueológica que permitió documentar un conjunto de estructuras constructivas y materiales muebles correspondientes, al menos, a dos fases de ocupación situadas en el tramo final de la Alta Edad Media³⁵. No obstante, su evolución se inscribe en dinámicas comparables a las constatadas en enclaves próximos de cronología semejante, como el Faro de Budiño³⁶ o el ya mencionado Monte Aloia³⁷. En las proximidades del Alto de San Cibrán, a escasos kilómetros al norte, se ha excavado también un edificio identificado como una capilla. Esta tendría la advocación de San Martiño, y se le da un posible origen altomedieval³⁸.

3.4. O Alto de San Nomedio

El Alto de San Nomedio (694 metros) se alza en la parroquia de Taboexa (As Neves), con una posición central y aislada del resto del sistema montañoso. Esta situación singular ha provocado con seguridad una reinterpretación popular del

³³ Cañizares del Rey, 2012, pp. 17-19.

³⁴ Sánchez-Pardo, 2014a, p. 453.

³⁵ Gago Mariño, 2024a; Pereiro Fernández *et al.*, en prensa.

³⁶ Pereiro Fernández *et al.*, 2020.

³⁷ Pereiro Fernández, 2019.

³⁸ Prieto Robles, 2012.

nombre del santo de San Mamede a San Nomedio (en gallego «en el medio»). En su cumbre se encuentra una ermita, construida en el siglo XX, aunque probablemente reemplazó a un templo anterior. Algunas informaciones orales recogidas localmente señalan que bajo el altar actual se oculta un ara romana, supuestamente cementada en el momento de la edificación moderna.

A sus pies, por el flanco occidental, se localiza el castro de Altamira o de Taboexa, donde se ha identificado y excavado un asentamiento fortificado, aunque la documentación relativa a estas intervenciones es escasa y difícil de consultar. Los indicios permiten inferir una ocupación original durante la II-III Edad del Hierro galaica, seguida de una posible reocupación tardorromana, como parece evidenciar la aparición de bronceos fechables hacia el final del Imperio³⁹. Esta dinámica de ocupación, como ya se ha mencionado, ha sido constatada en diversos puntos del noroeste peninsular⁴⁰. El «Parrochiale Suevorum» menciona a «Tabulela», identificada como Taboexa, reforzando la relevancia del área en la articulación territorial posromana⁴¹.

3.5. El santuario de A Franqueira

El santuario de A Franqueira se sitúa en el paraje conocido como Chan da Porteliña⁴², a más de 700 metros de altitud. Este es en un paso natural entre Serra da Paradanta y Alto da Frontefría que facilita la comunicación entre los valles del Tea y la comarca del Ribeiro, en una situación muy similar a la del Alto de San Colmado ya mencionado. La tradición local sitúa el hallazgo milagroso de la imagen de la Virgen en el cercano Coto da Vella, a 926 metros de altitud, hecho que motivó la construcción del santuario en su emplazamiento actual⁴³. El santuario posee una fuerte implantación en las comunidades de las comarcas del Condado y A Paradanta, con dos romerías anuales de gran afluencia, que refuerzan su centralidad religiosa y simbólica en el paisaje actual. Aunque no se conserva documentación que permita establecer con certeza su origen, sí existen indicios de la importancia del cenobio en época medieval. Se documenta un origen benedictino, que posteriormente adoptaría la regla cisterciense, acabando la vida monástica con la Desamortización a principios del s. XIX y transformándose

³⁹ Rodríguez García, 1999.

⁴⁰ Tejerizo-García *et al.*, 2019; Tejerizo-García y Rodríguez González, 2021.

⁴¹ Cañizares del Rey, 2012, pp. 17-19; Sánchez-Pardo, 2014a.

⁴² Este topónimo, que puede traducirse como «Llano de la Puerta», remite a su papel como punto de paso en la red de caminos. En gallego, *Portela* es un término frecuente para designar pasos de montaña o cuellos de tránsito natural entre vertientes.

⁴³ Cendón Fernández, 2014, pp. 25-26.

en iglesia parroquial. La tradición sitúa el origen del santuario en época altomedieval, llegando incluso a retrotraer su fundación al siglo VI⁴⁴.

El topónimo «Tureda», mencionado en el «Parrochiale Suevorum», ha sido identificado con el actual O Touredo (A Caniza, Pontevedra)⁴⁵. Este pequeño núcleo rural se encuentra a menos de cinco kilómetros hacia el sureste, reforzando la hipótesis de la existencia de un núcleo rural articulado desde la Alta Edad Media⁴⁶.

3.6. O Alto de San Fins

El Alto de San Fins (675 metros) se localiza en la parroquia de Cabeiras (Arbo), en las estribaciones meridionales de la Serra da Paradanta. En el punto más elevado del monte se erige la Ermida de San Fins, un pequeño edificio de planta rectangular. En uno de sus muros se conserva una inscripción con la fecha de 1638, sugiriendo un origen en la Edad Moderna. Hasta la fecha, no se han documentado evidencias directas de un asentamiento anterior a la construcción de la ermita. No obstante, la presencia de rebajes artificiales en algunos afloramientos rocosos de la cumbre podría sugerir una ocupación previa, aún sin definir. La posición estratégica del monte, con amplio dominio visual del territorio circundante, lo convierte en un emplazamiento idóneo para funciones de vigilancia, posiblemente como facho o punto de control a larga distancia⁴⁷.

3.7. La Capela da Asunción

La Capela da Asunción se encuentra en la cima del Monte Castelo (313 metros, Pesqueiras, Salvaterra de Miño). El edificio actual, de finales del s. XVIII, se organiza en torno a un pórtico adosado a un gran afloramiento granítico, de modo que el espacio interior de la capilla se encuentra bajo este último. Previamente, se documenta una ocupación, por la aparición de material cerámico, encuadrada en la II Edad de Hierro galaica.

Este territorio aparece ya mencionado en un documento del año 991, en el que el rey Vermudo II dona la villa de «Lacedurium» (actual Salvaterra) y, entre sus bienes, se incluye la iglesia de «Sancti Martini in Piscarias», evidenciando una ocupación y organización eclesiástica altomedieval en la zona⁴⁸.

⁴⁴ Cendón Fernández, 2014, pp. 20, 24-25.

⁴⁵ Cañizares del Rey, 2012, pp. 17-19.

⁴⁶ Sánchez-Pardo, 2014a, pp. 450-451.

⁴⁷ Sánchez-Pardo, 2014b.

⁴⁸ Lucas Álvarez, 1998, pp. 136-139, doc. 56.

4. De la leyenda a la realidad del paisaje altomedieval

Este relato de los siete hermanos, aunque de carácter legendario, ofrece una valiosa perspectiva para comprender la configuración territorial altomedieval en el área tudense. Lejos de ser una invención aislada, este «conto» conserva coherencias topográficas y relaciones simbólicas entre lugares elevados y visibles, lo que sugiere que podría reflejar una memoria colectiva de estructuras espaciales antiguas, posiblemente reforzada tras la consolidación de la frontera después de la guerra de Independencia portuguesa⁴⁹. La evidencia arqueológica y documental disponible, aunque fragmentaria, parece señalar diferentes ocupaciones originarias en la Alta Edad Media.

El monte Aloia y el Alto de San Cibrán, por ejemplo, presentan fortalezas de gran tamaño, que denotan centros de poder capaces de gestionar recursos, controlar el territorio circundante y proyectar autoridad⁵⁰. La escasez de menciones a estos espacios fortificados en la documentación plantea interrogantes sobre la configuración del poder hacia el final de la Alta Edad Media, sugiriendo dinámicas sociales e institucionales complejas más allá de lo que reflejan las fuentes escritas. Por su escala, estos enclaves podrían haber albergado amplias comunidades humanas, activas en momentos de crisis o reorganización social.

El territorio también se articula a través de vías de comunicación y de lugares de centralidad religiosa. San Colmado y A Franqueira destacan por su posición estratégica en los límites, opuestos, del territorio. Tanto en este último lugar como cerca de San Nomedio tenemos documentada la existencia de centros eclesiásticos en el s. VI, así como una potencial ocupación posromana de un castro galaico, en la misma dinámica que la identificada en otros puntos del noroeste.

Un análisis arqueológico preliminar revela un paisaje rural organizado en torno a núcleos de población campesina, identificados documentalmente como «uillae» o casales⁵¹. Arqueológicamente se trata de un registro poco conocido, con apenas unos pocos ejemplos excavados⁵². Estos son complementados por las iglesias y monasterios. Estas instituciones reflejan distintos modos de organización y patronazgo, desde los promovidos por aristocracias locales, como el

⁴⁹ Flórez Díaz, 2017.

⁵⁰ Castellanos García y Martín Viso, 2005; Pereiro Fernández, 2024; Quirós Castillo, 2013.

⁵¹ Alguno de estos ejemplos ya los hemos mencionado, ver Escudero Manzano, 2024; Portela Silva y Pallares Méndez, 1987, así como las donaciones de «Uillan Uerdulegio», «Villam Uiridem», «uilla Martini», entre otras, por parte de Vermudo II a la iglesia de Santiago de Compostela (Lucas Álvarez, 1998, pp. 136-139, doc. 56). Una reflexión sobre las «uillae» gallegas en López Sabatel, 2013.

⁵² Blanco-Rotea *et al.*, 2009; Gago Mariño, 2024b.

monasterio de Santa María de Salceda⁵³, hasta aquellos fundados por comunidades campesinas, como el caso de Santa Locaia de Guillade, en Pontearreas⁵⁴. Otras iglesias identificadas serían la de Santa María de Areas (Pontearreas)⁵⁵ o el conjunto próximo a Salvaterra de Miño⁵⁶. Será a partir de este momento cuando se empiecen a documentar necrópolis asociadas a los templos cristianos⁵⁷.

En este marco dominado por núcleos rurales destaca la ciudad episcopal de Tui, con una extensión y densidad de ocupación durante la Alta Edad Media todavía poco conocidas. Resulta especialmente relevante la ausencia del obispo desde inicios del s. VIII hasta finales del s. IX, hecho que motiva una posible pérdida de liderazgo de la ciudad sobre el territorio. Hacia finales del s. X, Tui y su sede episcopal continuarían en horas bajas, siendo agregada la diócesis a la de Santiago debido a los ataques de la «gens Leodemanorum»⁵⁸. Pese a que los ataques vikingos a la «Gallecia» han sido estudiados de forma parcial y fundamentalmente a través de fuentes escritas, su alcance real sigue siendo difícil de delimitar⁵⁹. No obstante, debido a esta mención de la situación de Tui, resulta plausible considerar que su irrupción influyó en las estructuras sociales y económicas de este territorio.

En conjunto, el «conto» y la evidencia histórica permiten reconocer diferentes núcleos de origen altomedieval que, junto con la importancia de la ciudad de Tui y las rutas de comunicación, reflejan tanto jerarquías de poder como dinámicas sociales complejas.

5. Conclusiones... ¿o líneas de trabajo?

El estudio del territorio al norte del río Miño, partiendo de la leyenda de los siete hermanos y complementado con evidencia arqueológica y documental, permite tener una pista más para acercarnos parcialmente a su configuración altomedieval, diferenciándose de otros territorios nucleares de la diócesis de Tui, como puede ser la «terra» de «Toronium»⁶⁰. A pesar de la fragmentación de los registros, se observa una articulación territorial basada en núcleos rurales, iglesias, monasterios y sitios fortificados.

⁵³ Blanco Rey, 2017, pp. 102-104.

⁵⁴ Gaño Mariño, 2025; Romaní Martínez y Otero Piñeyro Maseda, 2009.

⁵⁵ Lucas Álvarez, 1998, pp. 81-82, doc. 14.

⁵⁶ Lucas Álvarez, 1998, pp. 136-139, doc. 56.

⁵⁷ Pérez-Ramallo *et al.*, 2023.

⁵⁸ Lucas Álvarez, 1998, pp. 182-184, doc. 64.

⁵⁹ Losquiño García, 2018; Moya Córdoba, 2022; Sánchez-Pardo, 2010.

⁶⁰ Manuel Fernández Rodríguez, 2004.

La investigación arqueológica se muestra crucial para identificar patrones de ocupación y dinámicas de poder ausentes en la documentación escrita. La mayor parte de los datos conocidos provienen de intervenciones recientes, que han permitido reconocer recintos fortificados, cuya monumentalidad revela funciones de control y proyección de autoridad, o acercarse al paisaje religioso altomedieval. De todos modos, la mayor parte del trabajo arqueológico ha estado vinculado a actuaciones de gestión más que a proyectos sistemáticos de investigación.

En este sentido, una de las líneas prioritarias debería ser la exploración de las dinámicas de ocupación al inicio de la Alta Edad Media. Como demuestran los trabajos en otras áreas del noroeste peninsular, este periodo aún ofrece posibilidades de descubrimiento de diferentes dinámicas de asentamiento y organización territorial. El castro de Altamira, con una potencial secuencia de ocupación en época tardorromana, representa un punto de partida prometedor para abordar esta cuestión en el área tudense.

De forma transversal a todo el periodo se sitúa la ciudad de Tui. Esta ha sido objeto de gran cantidad de intervenciones arqueológicas durante las últimas décadas, aunque la mayoría vinculadas a arqueología de gestión en el marco de obras urbanas. Es urgente una labor de recopilación, sistematización y análisis de toda esta información dispersa, con el objetivo de reconstruir la secuencia ocupacional de la ciudad durante la Alta Edad Media, especialmente en relación con su rol episcopal.

A partir de finales del siglo IX, coincidiendo con la aparición de documentación escrita, comienzan también a detectarse de forma más clara yacimientos arqueológicos vinculados al poblamiento rural. Aunque las excavaciones en hábitats rurales altomedievales presentan dificultades específicas en Galicia, principalmente por lo complejo de su localización e identificación, es posible aproximarse a estas comunidades a través del estudio de edificios religiosos y, sobre todo, de sus necrópolis.

Por último, el análisis de los grandes sitios fortificados del área ha abierto una vía especialmente sugerente. Esta es la línea de investigación más trabajada en la actualidad, revisando hipótesis previas y considerando que estos recintos responden a otro tipo de dinámicas sociales y territoriales.

En síntesis, el territorio de Tui durante la Alta Edad Media emerge como un espacio estructurado por múltiples formas de poder, articulado diacrónicamente por la ciudad, los diferentes sitios fortificados y los centros religiosos. La combinación de fuentes escritas, arqueología y la interpretación del paisaje constituye la vía más prometedora para avanzar en la comprensión de su organización y dinámicas sociales, al tiempo que abre nuevas líneas de investigación.

6. Bibliografía

- Alonso, Eliseo, *Pescadores del río Miño (Tramo gallego-portugués)*, Pontevedra, Servizo de publicacións da Deputación de Pontevedra, 1989.
- Andrade, Francisco, *Dinâmicas territoriais e poderes na região de Braga entre a Antiguidade Tardia e a Idade Moderna*, Braga, Universidade do Minho, 2025.
- Ballesteros Arias, Paula y Rebeca Blanco-Rotea, «Aldeas y espacios agrarios altomedievales en Galicia», en Juan Antonio Quirós Castillo, *The archaeology of Early Medieval villages in Europe*, Bilbo, EHU-Argitalpen Zerbitzua, 2009.
- Bermúdez Beloso, Mariña, *O espazo do occidente peninsular e a súa organización territorial (ca. 700-ca. 1250)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2017.
- Blanco Rey, Inés, «O monacato dúplice na Galicia medieval: orixes, desenvolvemento e o caso da provincia de Pontevedra», *Nalgures*, XIII, 2017, pp. 81-106.
- Blanco-Rotea, Rebeca, María Pilar Prieto Martínez y Luis Francisco López González, «El despoblado de A Pousada: La formación de una aldea rural en la Alta Edad Media», *Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio*, CSIC, 41, 2009, pp. 111-120.
- Cañizares del Rey, Buenaventura, *Colección diplomática. Vol. 1*, Lugo, Diócese de Lugo, 2012.
- Castellanos García, Santiago e Iñaki Martín Viso, «The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsular (500-1000)», *Early Medieval Europe*, 13, 2005, pp. 1-42.
- Cendón Fernández, Marta, «Santa María de A Franqueira: De monasterio a santuario Mariano», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 61.127, 2014, pp. 15-45. <https://doi.org/10.3989/ceg.2014.127.01>.
- Constela Doce, Xurxo, *Informe valorativo: Sondaxes arqueolóxicas no recinto interior do Monte Aloia, Parque Natural do Monte Aloia. Tui, Pontevedra*, Santiago de Compostela, Servizo de Arqueoloxía, Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia, 2001.
- Escudero Manzano, Gonzalo Joaquín, «La insubordinación a la autoridad central y los mecanismos regios de contención durante el reino astur-leonés (siglos VIII-XI)», *En la España Medieval*, 47, 2024, pp. 171-188.
- Fernández Fernández, Adolfo, *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VI) en el noroeste peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo*, Oxford, Archaeopress, 2014.
- Fernández Fernández, Jesús, *Estudios multiescalares sobre la Alta Edad Media en el Valle del Trubia (Asturias, España)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2011.
- Fernández Rodríguez, Manuel, *Toronium. Una aproximación a la historia de una tierra medieval*, Santiago de Compostela, Instituto de Estudio Gallegos «Padre Sarmiento» CSIC, 2004.
- Fernández Vázquez, Manrique, *Pontearreas máxica: mitos, ritos e lendas*. Pontearreas, Asociación de Comerciantes de Pontearreas, 2002.
- Ferreira Priegue, Elisa María, *Los caminos medievales de Galicia*, Ourense, Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense, 1988.

- Flórez Díaz, Javier, *En busca de una frontera entre Galicia y Portugal: Las tierras miñotas en los siglos XI-XII*, Santander, Universidade de Cantabria, 2017.
- Gago Mariño, Manuel, «Máis alá das fontes (escritas). A escavación no monte de San Cibrán (Salceda de Caselas / Ponteareas) revela unha fortificación habitada na Alta Idade Media», *Cultura Galega*, 2024a. <https://cultura Galega.gal/noticia.php?id=36239> [consultado: 30/07/2025].
- Gago Mariño, Manuel, «Pedras para unha época de papel. A USC escava en Mondoñedo “unha aldea dentro da aldea” na procura dos inicios da paisaxe agraria actual en época sueva», *Cultura Galega*, 2024b. <https://cultura Galega.gal/noticia.php?id=36457> [consultado: 30/07/2025].
- Gago Mariño, Manuel, «Escavar na casa da santa Compañía. Unha intervención arqueolóxica investiga as orixes dun templo altomedieval en Ponteareas», *Cultura Galega*, 2025. <https://cultura Galega.gal/noticia.php?id=37853> [consultado: 30/07/2025].
- González Lopo, Domingo, «El peso de la tradición frente a la renovación tridentina: la devoción a San Julián en la Galicia del Barroco», en Fernando García Quiles et al. (eds.), *A la luz de Roma. Santos y santidad en el barroco iberoamericano. Volumen II. España, espejo de santos*, Sevilla, Enredars, 2020, pp. 117-136.
- Justo Sánchez, Daniel, *El territorio de los castillos. Centros fortificados y articulación territorial en el noroeste de la meseta del Duero entre los siglos IX y XII*, Bilbao, EHU-Argitalpen Zerbitzua, 2025.
- Lixó Gómez, Carlos, *O xurdimento dos castelos na Galiza medieval (ss. VIII-XIII)*, tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2020.
- López Cordeiro, María del Mar, «Resultados obtenidos en la intervención arqueológica en el puente de las partidas (Ponteareas, Pontevedra)», *Gallaecia*, 26, 2007, pp. 185-204.
- López Sabatel, Jose Antonio, «La Villa Altomedieval Gallega: Núcleo de Estructuración Social y Escenario de Feudalización», *Social and Education History*, 2.1, 2013, pp. 78-100. <https://doi.org/10.4471/hse.2013.04>.
- Losquiño García, Irene, «Los vikingos en la península Ibérica: nuevas perspectivas sobre piratas y mercenarios en la segunda mitad del siglo X», en Mario Jorge Barroca y Armando Coelho Ferreira da Silva (eds.), *Mil Anos da Incursão Normanda ao Castelo de Vermoim*, Porto, CITCEM-Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória, 2018, pp. 39-52.
- Lucas Álvarez, Manuel, *Tumbo A de la catedral de Santiago. Estudio y edición*, Santiago de Compostela, Seminario de Estudios Galegos, Cabildo de la S.A.M.I. Catedral, 1998.
- Márquez Paramés, José, *El Castillo de Sobroso. Patrimonio, historia y cultura popular*, Santiago de Compostela, Eurográficas, 2014.
- Martín Viso, Iñaki, *Asentamientos y paisajes rurales en el occidente medieval*, Madrid, Síntesis, 2016.
- Martín Viso, Iñaki (ed.), *Political landscapes in Late Antiquity and Early Middle Ages. The Iberian Northwest in the Context of Southern Europe*, Florencia, Firenze University Press, 2024.

- Moya Córdoba, Carlos, *Estudio de la presencia vikinga en el noroeste de la Península Ibérica*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2022.
- Ortiz Novo, Manuel, «Por tierras miñotas», *Vida gallega*, 175, 1921.
- Pallares Méndez, María del Carmen y Ermelindo Portela Silva, «De la villa del siglo IX a la aldea del siglo XIII. Espacio agrario y feudalización en Galicia», *Asturiensia Medievalia*, 8, 1995, pp. 47-69.
- Pereiro Fernández, Mario, «O recinto fortificado do Monte Aloia. Un xigante altomedieval esquecido», *Lucentum*, 38, 2019, pp. 379-395. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2019.38.18>.
- Pereiro Fernández, Mario, «By order of the king? Castles in Gallecia in the Early Middle Ages (ninth-tenth centuries)», *Journal of Medieval Iberian Studies*, 2024, pp. 1-20. <https://doi.org/10.1080/17546559.2024.2412761>.
- Pereiro Fernández, M., M. G. Castro González, I. López Vieitez y D. del Pozo Bernaldo de Quirós, *Otro gigante altomedieval en la Gallecia: El Alto de San Cibrán (Guláns-A Picoña, Pontearcas-Salceda de Caselas, Pontevedra)*, en prensa.
- Pereiro Fernández, Mario, José Carlos Sánchez-Pardo y Francisco Alonso-Toucido, «Fortificaciones y poder en la Gallaecia Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra)», *Munibe Antropología-Arkeología*, 71, 2020, pp. 163-180. <https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.04>.
- Pérez-Ramallo, Patxi, Nieves Veiga López, Aurora Grandal-d'Anglade y Jose Carlos Sánchez-Pardo, «Social elite from the power centre of Late Antique Gallaecia? Revisiting San Bartolomé de Rebordáns (Tui, Spain)», *Cogent Arts and Humanities*, 10.1, 2023. <https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2231698>.
- Portass, Robert, *The Village World of Early Medieval Northern Spain: Local Community and the Land Market*, Martlesham, Boydell and Brewer, 2017. <https://www.doi.org/10.1515/9781787440036>.
- Portela Silva, Ermelindo y María del Carmen Pallares Méndez, «Elementos para el análisis de la aristocracia altomedieval de Galicia: parentesco y patrimonio», *Studia Historica, Historia Medieval*, 5, 1987, pp. 17-32.
- Portela Silva, Ermelindo y María del Carmen Pallares Méndez, «La villa, por dentro. Testimonios galaicos de los siglos X y XI», *Studia historica. Historia medieval*, 16, 1998, pp. 13-43.
- Prieto Robles, María Soledad, *Informe valorativo: Sondaxes arqueolóxicas manuais na Capela de San Martiño, Couso, Guláns (Pontearcas)*, Santiago de Compostela, Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia, 2012.
- Quirós Castillo, Juan Antonio, *The archaeology of early medieval villages in Europe*, Bilbao, EHU-Argitalpen Zerbitzua, 2009.
- Quirós Castillo, Juan Antonio, «Defensive sites of the early middle ages in North-West Spain», en John Baker et al. (eds.), *Landscapes of defence in early medieval Europe*, Turnhout, Brepols Publishers, 2013, pp. 27-53.
- Quirós Castillo, Juan Antonio y José María Tejado Sebastián, *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Bilbao, EHU-Argitalpen Zerbitzua, 2012.

- Recuero Astray, Manuel, María Ángeles Rodríguez Prieto y Paz Romero Portilla, *Documentos medievales del Reino de Galicia. Doña Urraca (1095-1126)*, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, 2002.
- Rodríguez García, Purificación, «Bronces figurados de Taboexa», *Gallaecia*, 18, 1999, pp. 287-300.
- Romaní Martínez, Miguel y Pablo Otero Piñeyro Maseda, «La “Domus” de Santa Leocadia de Guillade (Pontearreas) en un documento del año 963. Estudio sobre su autenticidad», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 56.122, 2009, pp. 113-137. <https://doi.org/10.3989/ceg.2009.v56.i122.58>.
- Sánchez-Pardo, Jose Carlos, «Los ataques vikingos y su influencia en la Galicia de los siglos IX-XI», *Anuario Brigantino*, 33, 2010, pp. 57-86.
- Sánchez-Pardo, José Carlos «Poblamiento rural tardorromano y altomedieval en Galicia (ss. V-X). Una revisión arqueológica». *Arqueología Medieval*, XXXVII, 2010, pp. 285-306.
- Sánchez-Pardo, Jose Carlos, «Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)», en Juan Antonio Quirós Castillo y Jose María Tejado Sebastián (eds.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la península ibérica*, Bilbao, Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, 2012, pp. 29-55.
- Sánchez-Pardo, Jose Carlos, «Organización eclesiástica y social en la Galicia Tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del parroquial suevo», *Hispania Sacra*, LXVI.134, 2014a, pp. 439-480. <https://doi.org/10.3989/hs.2014.058>.
- Sánchez-Pardo, Jose Carlos, «Sistemas de señales a larga distancia. Estudio de los topónimos “faro”, “facho” y “meda” en el Noroeste peninsular», en Raúl Catalán Ramos et al. (eds.), *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d.C.)*, Madrid, Ediciones de La Ergástula, 2014b, pp. 417-424.
- Sánchez-Pardo, José Carlos, Laura Blanco Torrejón y Marcos Fernández Ferreiro, «Sepulcros, iglesias y construcción de paisajes políticos en la Galicia de los siglos IX-XI», en Iñaki Martín Viso, *Political landscapes in Late Antiquity and Early Middle Ages: the Iberian Northwest in the Context of Southern Europe*, Florencia, Firenze University Press, 2024, pp. 171-198.
- Sánchez-Pardo, José Carlos y Marcos Fernández Ferreiro, «Monastic foundations as aristocratic strategies during the 10th century in the North-West Iberian Peninsula. The case of the Eriz family», en Igor Santos Salazar y Catarina Tente, *The 10th Century in Western Europe. Change and Continuity*, Bicester, Archaeopress, 2023, pp. 77-89. <https://www.doi.org/10.32028/9781803275130>.
- Sánchez-Pardo, José Carlos, Mario Pereiro Fernández, Francisco Alonso Toucido y Mario César Vila, «La materialidad de un poder altomedieval. Estudio arqueológico de O Castelo de Portomeiro (Val do Dubra, A Coruña)», *Archivo Español de Arqueología*, 97, 2024, p. 722. <https://doi.org/10.3989/aespa.097.024.722>.
- Sánchez-Pardo, José Carlos, Noemí Silva-Sánchez, Timothy Kinnaird et al., «Dating and Characterising the Transformation of a Monastic Landscape. A Multidisciplinary Approach to the Agrarian Spaces of Samos Abbey (NW Spain)», *Environmental Archaeology*, 2024, pp. 1-19. <https://doi.org/10.1080/14614103.2024.2319954>.

- Tejerizo-García, Carlos, *Arqueología de las sociedades campesinas en la cuenca del Duero durante la Primera Alta Edad Media*, Bilbao, EHU-Arkitalea Zerbitzua, 2017.
- Tejerizo-García, Carlos, Francisco Alonso-Toucido y Diego Torres Iglesias, «Cerámicas del interior de Galicia desde el tardoimperio a la Alta Edad Media (s. V-X/XI d. n. e.)», *Pyrenae*, 52.2, 2021, pp. 149-185.
- Tejerizo-García, Carlos y Celtia Rodríguez González, «Más allá de los castella tutiora: la ocupación de asentamientos fortificados en el noroeste peninsular (siglos IV-VI)», *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39.2, 2021, pp. 717-745. <https://doi.org/10.5209/geri.78125>.
- Tejerizo-García, Carlos, Celtia Rodríguez González y Mario Pereiro Fernández, «¿Continuidad o discontinuidad en los castros del noroeste? Una revisión de la secuencia del yacimiento de Viladonga (Castro de Rei, Lugo)», *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 28.2, 2019, pp. 279-313. <https://doi.org/10.12795/spal.2019.i28.22>.

